AÑO VII | CIUDAD REAL 10 DE ABRIL DE 1918 | NÚM. 204

VIDA MANCHEGA

CORRESPONDENCIA
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

SUSCRIPCIÓN
Cuatro Pesetas al Semestre.

EL COMERCIO Y LA NACIÓN

¿Quién venera en los pueblos los atributos y costumbres que constituyeron la alegría y el orgullo de la vida de nuestros antepasados? La clase modesta y trabajadora, fué y lo será siempre, esa clase que lucha y sufre constantemente, laborando por un engrandecimiento franco y sincero para producir el bienestar entre todos los individuos que integran su patria. Del poderoso y del miserable debemos temer bastarderías, hijas naturales de su desmedida ambición y de su imperiosa necesidad respectivamente.

Aplicando esta lógica indiscutible al ambiente comercial de España, debemos despertar del abandono en que vivimos y no consentir que con teorías engañosas se postergue nuestro engrandecimiento para beneficio exclusivo de extraños y codiciosos.

Afortunadamente ya tenemos en España Cámaras de Industria y Comercio que publican sus *Boletines* periódicamente, en los que podemos los contribuyentes comunicarnos expresando el juicio que nos merezcan los problemas económicos de la Nación y es indispensable que los que tengamos alma de hijo del pueblo, nos impongamos este pequeño sacrificio que será manantial de cultura, poderosa arma de integridad nacional y fosa donde sepultar el ardid de los pretenciosos y la infamia de los malhechores.

El comerciante honrado y patriota puede realizar una obra nacional tan grande como la de los héroes de nuestra independencia, exenta de odios y derrumbamientos y sin regar con sangre el suelo de nuestros amores.

Solo exije esta condición que por sí tenemos, que los más modestos aportemos a nuestra institución oficial, la rectitud y energía que cultivamos en los intereses privados de cada uno y así nuestra simbólica rueda con alas, marchará sin obstáculos por sendas rectas para llevar el bien a cuantos quieran recibirlo.

Yo al leer la ponencia presentada a la asamblea *nacional* de Ferrocarriles en el mes de Enero último, he sentido inmensa pena porque no veo frente a estos actos que realiza el gran comercio, otros netamente nacionales que señalen la verdadera panta del engrandecimiento patrio, y cumpliendo un deber al que todos debemos consagrar parte de nuestra vida, pretendo advertir a nuestras cámaras provinciales de Industria y Comercio lo trascendental y oportuno que es pensar en el programa político que debe desarrollarse en España, para que las vías de comunicación sean un perfecto medio de engrandecimiento nacional.

En dicha ponencia, escrita por D. José Garí Gimeno, se trata de «La influencia de la guerra en el negocio ferroviario y la necesidad y los medios de acrecentar la potencia beneficiaria de las empresas como base indispensable de su desarrollo». Los razonamientos expuestos por el Sr. Garí son hermosos y concretos, e indispensable la aceptación de sus conclusiones si queremos evitar mayor catástrofe en nuestro comercio, pero este señor y sus congresistas que señalan ahora el desastroso porvenir, debieron ver oportunamente que la exportación de ciertos productos del país ocasionarían una carestía insoportable

CIUDAD REAL.—Los empleados de Correos, Telégrafos y Hacienda reunidos en fraternal banquete que se celebró en el Grand Hotel el 3 del actual, rubricando así la solidaridad ejercida entre dichos Cuerpos durante el conflicto de Comunicaciones. Al centro nuestro conterráneo D. Francisco Martínez Pontrémuli (1), Presidente de la Junta de Defensa de Correos, que asistió al acto, acompañándole a su derecha D. Alfonso F. Castillo (2), Interventor de Hacienda y a su izquierda D. Miguel de Carrasco (3), Administrador Principal de Correos y D. José Fernández Vizcaino (4), Jefe de la Sección Provincial de Telégrafos. F. R. Pérez,

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vida Manchega. 10/4/1918.

para las empresas ferroviarias y máxime facilitando el abastecimiento exterior incluso con elementos de transporte.

Estos señores han ido a su negocio y ninguna reclamación, salvo las de delicadeza, podemos hacerles; pero nosotros que tenemos Cámaras de Comercio y no celebramos sesiones generales —por las causas que sean—en ninguna época del año, somos acreedores no solamente a pagar cargas sobre cargas y a que se merme el campo de los negocios, sino también a que nos califiquen como torpes y negligentes o ruines mercaderes.

Las Cámaras de Industria y Comercio, deben estar estudiando constantemente el mejoramiento del trabajo fabril español para llevar conclusiones a los Poderes públicos de cómo debía protegerse o estimularse cada aspecto comercial y hoy tendríamos railes, máquinas, cables, vagones y cuanto fuese necesario para que las actuales empresas ferroviarias no careciesen de ellos, no necesitasen pagar enormes precios y sobre todo para que estas facilidades motivasen la creación de nuevas, aunque modestas empresas, para elevar y desarrollar la riqueza de miles pueblos de España que viven pobremente por falta de vías de comunicación, como se han elevado y enriquecido los que tuvieron mejor suerte por consentir su situación topográfica el sacrificio de la carestía en la producción de materiales extranjeros.

Si de esta forma procedemos nadie volverá a tener motivo para escribir esto que dice el Sr. Garí Gimeno. «Un secreto y tradicional desvío de la opinión española, de cuantas organizaciones adquieren importancia en el país, se manifiesta de tiempo contra las Compañías ferroviarias, esforzándose en presentarlas como detentadoras de privilegios, explotadoras de su personal e instrumentos de intervención extranjera; y un exámen sereno nos dirá si ejercen estos privilegios, estas explotaciones y hasta qué punto pueden hoy ser tachadas de extranjería».

ENRIQUE PÉREZ PASTOR.

ALBACETE

LA SEMANA SANTA

Pocas veces, amigo lector, habrás oído hablar de la Semana Santa en Albacete. Tan pocas, que casi crees que por esta tierra no se acuerdan de poner en medio del arroyo lo que con tanta unción y tan profundo respeto se almacena en las Iglesias. Si así piensas, te equivocas. Lo verdaderamente sensible es que los albacetenses se acuerden de sacar a la calle—lo que equivale decir a pública subasta de saeteo más o menos chistoso—las procesiones, esas insultantes peregrinaciones de raquíticas imágenes.

Rara vez se ha expuesto, sin añadiduras y sin menoscabo, lo exacto acerca de la Semana Santa de por acá. Yo siento tener que decir que es bochornosa y capaz de alejar del alma el tesoro de devoción que se adquiere en los Santos días.

Estrafalarias, interrumpidas por la canalla infantil, adornadas con media docena de «nazarenos» sucios, las procesiones han sido las mismas y han recorrido las calles de toda la vida. Estas imágenes pequeñitas parecen de Belén. Cualquier pueblo cuida más que esta capital de dar lucimiento a la conmemoración más grande de la Humanidad.

Yo quise obtener notas gráficas de la Semana Santa; pero reflexioné y creí que en aquel ambiente la presencia del *Kodak* causaría el mismo efecto que en aquellos pueblecitos del llano donde, llevados por la información, nos miraban un poco asombrados, terminando por reir ante el objetivo. ¿Verdad, querido Lérida?

Recorriendo estaciones pude ver algunas mantillas. Me sorprendieron gratamente y desde estas columnas envío mi gratitud a las bellísimas señoritas que las llevaban, porque trajeron a mi memoria el recuerdo amable de otras capitales, cuyas calles eran como un escaparate movible de bellezas que contemplaban el desfile de los «pasos» y oían el susurro de una frase galante, provocada por su misma presencia, y en donde los quince años gustaron de la ilusión del vivir...

F. DEL CAMPO AGUILAR.

9 Abril 918.

SIN LA VOCAL I

No puede ser, balbuceó la hermosa
su rostro entre las manos ocultando,
no puede ser que dude ahora, cuando
solo él, hacerme puede venturosa.

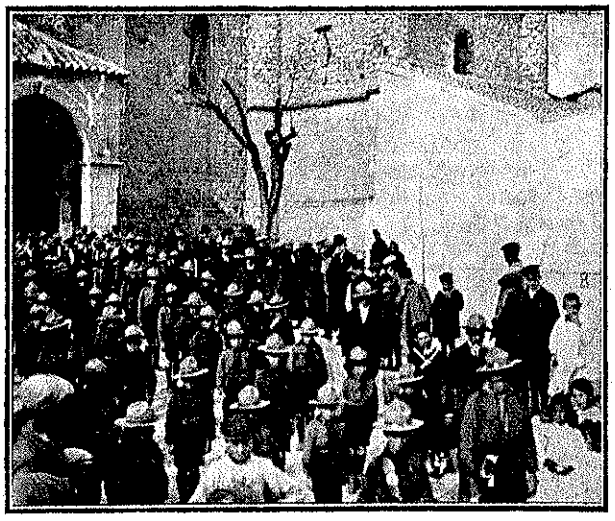
El lo sabe... lo sabe... ruborosa
llena de amor se lo juré, dejando
que la frente besárame gozando
en contemplarle a solas, amorosa.

¡Ah! ¿Por qué duda? ¿Se lo he dado todo
a sus locos deseos por ganarme
el desdén que me otorga de ese modo?

¡Oh! ¡Aparta... aparta! osa dejarme,
para hacer que me arrastre por el lodo
en que acaso pretendas encharcarme.

PEDRO MAESO CATALÁN.

Manzanares.



LA TROPA DE EXPLORADORES DE CIUDAD REAL EN LA TARDE DEL JUEVES SANTO, VISITANDO LOS SAGRARIOS.

DESFILE DE UNA HERMANDAD DIRIGIÉNDOSE A LA PARROQUIAL DE SAN PEDRO, POR LA PLAZA DEL PILAR EN LA MAÑANA DEL VIERNES.

Fots. E. Lérida.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vida Manchega. 10/4/1918.

DE LA PROCESIÓN DEL VIERNES SANTO

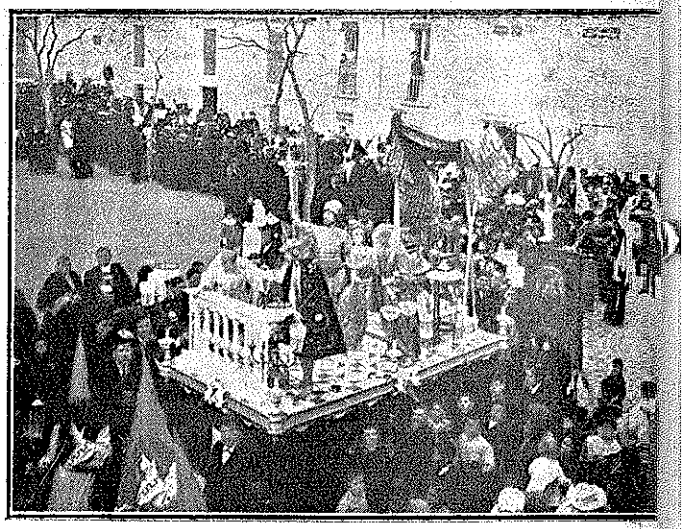
El hermoso paso del Santo Cristo del Perdón y de las Aguas, con los dos ladrones Dimas y Gestas, y la Virgen María, San Juan y la Magdalena, reformas introducidas de pocos años acá, merced al principal desprendimiento de su hermano mayor D. Federico Fernández Alcázar, alma del esplendor de la procesión matutina del Viernes Santo, por cuyo incansable entusiasmo, el pueblo de Ciudad Real, le ha dedicado un hermoso cuadro como merecido homenaje de haber acreditado nuestras procesiones.

Fot. R. Pérez.

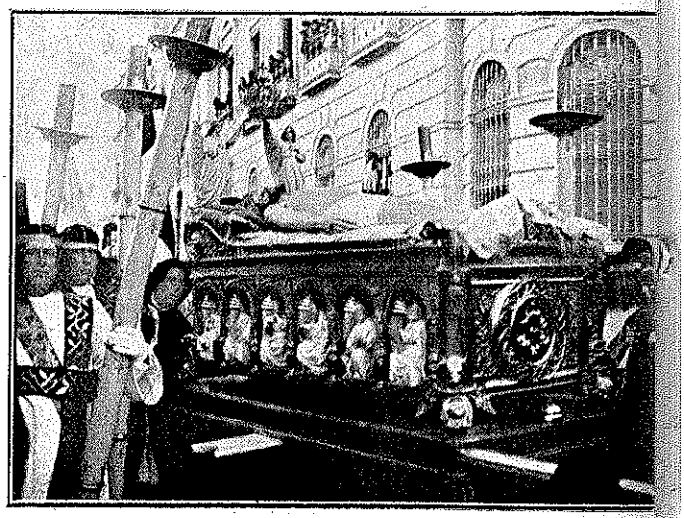
Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vida Manchega. 10/4/1918.

La Procesión de las Palmas, del Viernes Santo bajo la advocación y posesión del artístico Paso La Oración del Huerto.

Fot. R. Pérez.

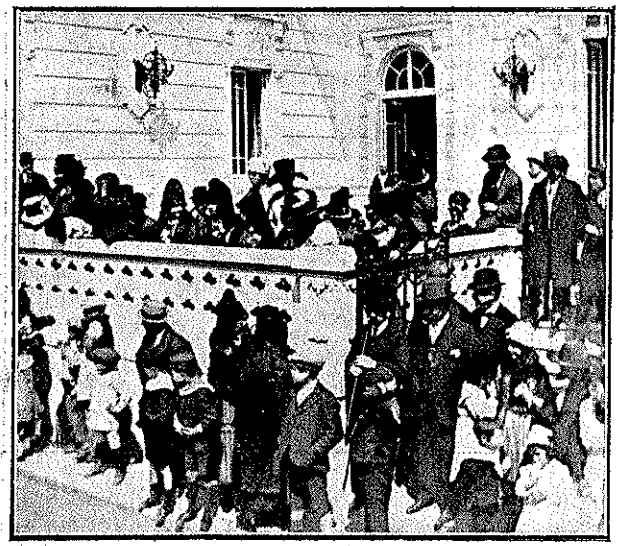


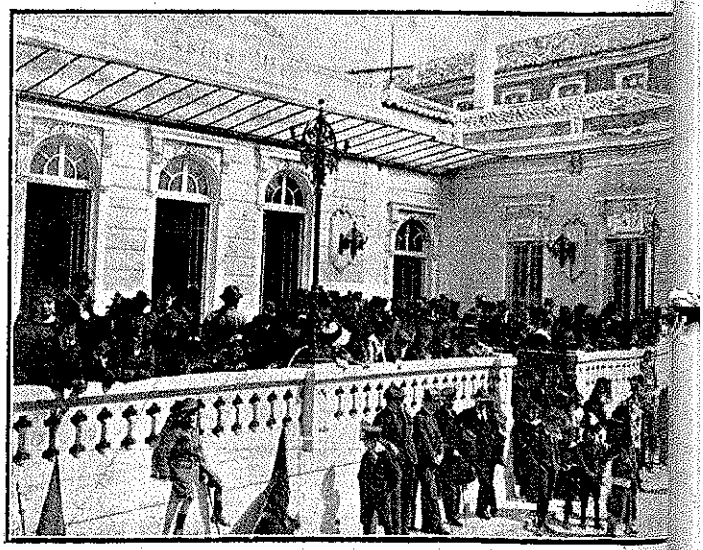
Carroza del balcón de Pilatos, uno de los que llaman más la atención del público de los correspondientes la Parroquia de Santiago. Fot. E. Lérida



Carroza del Santo Sepulcro, adquirida recientemente

Fot. R. Pérez





Dos aspectos de la terraza del Casino de Ciudad Real, durante la procesión del viernes.

Fots. Maján y E. Lérida

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vida Manchega. 10/4/1918.

La procesión del viernes a su regreso por la Plaza de la Constitución. Fot. Añón.

Jesús, San Pedro y San Juan, de la hermandad del Perdón. Fot. E. Lérida.

Samaritanas y Hebreas de la procesión del Perdón. Fot. E. Lérida.

Niñas representando la vida, pasión y muerte de Nuestro Señor. Fot. E. Lérida.

La Verónica, la Dolorosa y la Magdalena de la procesión del Perdón. Fot. Añón.

Otros niños de la hermandad del Descendimiento. Fot. R. Pérez.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vida Manchega. 10/4/1918.

TÓPICOS

O témpora! o mores!

CICERÓN

Catilin, I, 1 y Verrinas.

La ciencia y el espíritu humano

Después de la inmensidad y de la belleza absoluta que presiden la naturaleza, no hay nada tan realmente admirable, en ésta, como la perfección y el progresivo desarrollo de que es susceptible el espíritu del hombre, descubriendo constantemente, en el transcurso de los tiempos, verdades pertenecientes al antitético—áspero y armonioso—campo de la ciencia, que por su importancia intrínseca nos asombran.

¡Qué diferencia más enorme de los tiempos antiguos a los actuales! ¡Qué lejanos estarían de presumir los antiguos los adelantos y las verdades que el hombre ha llegado a descubrir guiado por el hilo de Ariadna, de la ciencia! Y nosotros, igualmente, nos extrañaríamos, conociendo esos adelantos, si viviésemos en una época como la antigüedad, en que la inteligencia vivía tan oscurecida y tan exenta de verdades, del «Amicus Plato, sed magis amica veritas».

Innumerables y asombrosos son los descubrimientos realizados por el hombre, que nos muestran las preciadas prendas de que fué dotado, y su avidez por el saber. Desde lo más inmenso, el infinito, hasta lo más recóndito de la Tierra, su morada, él investiga y halla por doquier realidades de la naturaleza, que acrecientan, aún más, su perfección. Conoce, mide y calcula el probable número de mundos del Universo; investiga la naturaleza, movimientos y leyes de los mundos, y averigua sus inconcebibles datos, de magnitud tal, bastante para asombrarle y comprender su inmensidad. Aquí, en la Tierra, todo lo vá investigando, desde la constitución y esencia del planeta, hasta las leyes que rigen los fenómenos de la atmósfera; desde los aparatos con que surcar, atravesar y recorrer los elementos—ferrocarril, automóviles, barcos—hasta los medios, que parecieran más inconcebibles, de comunicación lejana; desde el estudio de los seres organizados más grandes, hasta los más infinitamente pequeños, que, como los microbios, abren campo a lo infinitesimal. A todas las esferas de la creación, lleva y transporta las facultades de su inteligencia que nunca se muestra asaz de conocimientos. Porque tantos descubrimientos, conquistas, y adquisición de verdades, no son sino el asomo, la demostración del patrimonio sublime del hombre que le dió el Omnipotente Hacedor al formarlo a su semejanza.

Amantes y admiradores como somos de la ciencia, de la complegidad y de la perfección del espíritu del hombre, así como de lo estético, no podemos por menos de decir:

¡Bendita sea la ciencia humana que, mejorando sin cesar la condición del hombre sobre la Tierra, nos hace vislumbrar la grandeza, la omnipotencia, la inmensidad y la sabiduría absoluta del Creador del mundo!

¡Admirable el humano espíritu que por su sola existencia proclama al hombre rey de la creación, y le sirve para comprender las verdades tan admirables que constituyen el campo de la ciencia!

La Humanidad y la Ética

Pero ante el constante avance de los hombres en el conocimiento de verdades que, por su importancia y dificultad en adquirirlas, parecieran no estar reservadas a la humana inteligencia, se nos presenta el singular contraste que forma en nuestros días, en que a tanto llegan las conquistas científicas y el desarrollo de la razón, el hecho de que estando la Humanidad de tal modo adelantada, y conociendo que con el bien y el cumplimiento del deber se cumpliría fielmente el fin para que hemos sido creados, se presenten tantos casos que nos hagan creer que las ideas éticas no han experimentado desarrollo tan notable.

Si fuésemos escépticos, no podríamos por menos de ver confirmado nuestro credo en los hechos que presenta el mundo de hoy, y creeríamos que la semilla del mal está, indefectiblemente, condenada a germinar y propagarse, por triste fatalismo, en la sociedad de los hombres. Por un lado, en la vida colectiva, vemos cruenta e insensata guerra en la que, por odios mezquinos e inmotivados se desangran la casi totalidad de las naciones más florecientes del planeta, dando a Moloch el tributo de millones de vidas de las más briosas y juveniles, y consumiendo y destruyéndose mútuamente, obras debidas a la inteligencia y al trabajo del hombre, y toda clase de riquezas, dándonos, además, el más deleznable y perjudicial ejemplo. Por otro lado, en la vida que pudiéramos llamar individual, parece que aumentan los crímenes, los odios, las ambiciones del hombre, la falta de caridad y compasión del pobre y desvalido, y la indiferencia, y la falta de premio al sabio y al bueno. Esto nos presenta el mundo de hoy.

¡Triste contraste el que forma la cultura y el desarrollo del espíritu del hombre, que llega a conocer secretos de los más recónditos de la naturaleza, que conoce el bien y el modo de obtenerlo para todos, y que, sin embargo, los egoismos necios y las torpes ambiciones le lleven descarriado en el camino de la vida, toda vez que de toda la humanidad no brota unánime el sentimiento imperativo del dolor!

La voluntad

La complegidad es una de las características más notables del espíritu del hombre. Al lado de un crímen, encontramos una acción nobilísima. Si Perpena asesinó a su jefe Sertorio, la guardia de éste se suicidó, y no quiso subsistir a la muerte de su jefe. Esto nos demuestra que igualmente puede fructificar en aquel ambas semillas: la del mal y la del bien. Y en el transcurso de la historia vemos tan numerosos y tan notables ejemplos de heroismo y de humanidad que contrastan con la inmoralidad y la maldad de otros.

Pero es incuestionable que la semilla del bien, es la destinada, únicamente, a producir los frutos que alimenten a la humanidad, cuando ésta se persuada por completo de su deber de extirparla del mal. Nunca seamos escépticos. Con guerra o sin ella, haya crímenes o no, no hay más que una ley organizadora del equilibrio del Universo, compendio de infinidad de ellas, que señala el camino de la redención de los hombres. Así como las leyes de la gravitación universal, las de la conservación de la energía y de la materia, y tantas otras, la moralidad y el cumplimiento del deber por el rey de la creación, está enunciada y formulada, y llegará a cumplirse cuando desaparezcan las transitorias y sutiles causas del mal, que impiden su cumplimiento y empañan su lucidez. Entonces veremos la completa sabiduría con que fué torquelada la sublime máquina del Universo—material y espiritual—cuyo primer eslabón es el átomo en la cadena de las constelaciones.

*
* *

Perseveremos en templar nuestros defectos y malas acciones, que con la voluntad sea posible.

Procuremos encaminar nuestros actos por la senda del bien común, que nos dicta la inteligencia, exhortando a nuestros semejantes para que sigan por tal derrotero.

Honremos y veneremos la memoria de los varones insignes que dejan ejemplos tan meritorios de sapiencia y de filantropía, que constituyen verdaderos dechados de la sociedad de los hombres.

ANGEL DOTOR MUNICIO.

Madrid-Marzo-1918.

MUEBLES, LOZA Y CRISTAL
CONTRERAS
TOLEDO, 1 CIUDAD-REAL

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vida Manchega. 10/4/1918.

LA "COCA„ PERUANA Y EL HAMBRE NACIONAL

¿Será cierto que el problema del hambre, el más fatídico de todos los problemas sociales puede quedar resuelto con facilidad?

El que estas líneas escribe no afirma ni niega por cuenta propia la posibilidad del remedio. Pero cree que, ya que la Comisaría general de Abastecimientos, está justamente preocupada a causa de la enorme elevación de los precios de los «artículos» de primera necesidad, y trata de contener, por medio de otros «artículos» de recientes disposiciones oficiales la carestía de carnes, cereales y legumbres, no estaría de más que nuestros gobernantes fijaran su atención en este «artículo» periodístico, por si resulta verdaderamente eficaz lo que sabemos por referencias del Sr. Motta, cónsul de España en Lima, y llegamos así a conseguir desterrar de nuestra nación el problema del hambre.

Y va de historia...

La «coca»—según nos dicen—es un arbusto oriundo de los paises cálidos de la América tropical, y sus hojas son usadas como masticatorio por los indios a semejanza de lo que hacen los orientales con el «betel».

Cultívase la «coca» peruana en la región llamada «Ceja de la Montaña». Sólo se logra que progrese este vegetal en alturas que varían entre 600 y 1.000 metros. Da cuatro cosechas al año—¡planta admirable y pródiga!—, y lo que importa al agricultor es que el árbol dé gran contingente de hojas, y éstas sean de buena calidad.

La operación de recoger la hoja es delicada y requiere pericia para no atentar contra la vida del precioso árbol. No demanda menor solicitud la conservación de las hojas, que no pueden guardarse demasiado secas porque se pulverizan, ni demasiado húmedas porque sobreviene la putrefacción. ¡Todo en la vida ha de tener algún inconveniente!

Según nos dice el cónsul de España, son bien conocidas en el Perú las virtudes y aplicaciones de este singular vegetal. Su uso permite a los indios desafiar el hambre, la sed, el sueño y las mayores fatigas. Además, lo consideran como una panacea y sostienen que preserva de ciertos «morbos», en lo que no deben de ir muy descaminados, puesto que es muy raro ver a los indios o a las indias atacados de determinadas enfermedades tan comunes entre nosotros.

Los más notables centros de producción de «coca» se encuentran en las provincias de Otuzco, Huamachuco, Tarma, Huanta y departamento del Cuzco, en el Perú.

Conviene que nuestros lectores no olviden todos estos detalles. Por mi parte, he escrito inmediatamente al cónsul de España en Lima rogándole que, «por lo que sea», me envíe bajo sobre unas cuantas hojas de «coca» que, por si acaso, daré primero a probar al gato y a la suegra para ver los efectos que les causa... Después, decidiré...

Sólo queda un detalle por resolver, de no escasa importancia. ¿Costará mucho la «coca»? Creemos que no, cuando se permiten el placer de masticarla los indios bravos del Perú que, por no gastar, no gastan ni taparrabos...

¡Animo, señores!... ¡Vamos a ver si las huelgas y la mendicidad y la petición de empleos y tantos otros fieros males que, por verdadera necesidad, son en España el «coco» de los Gobiernos pueden remediarse con la «coca» peruana.

LUIS DE BIZKAYA.

CANTARES MANCHEGOS (1)

Recogidos y ordenados por Eusebio Vasco.

(Continuación)

42

Ciudad Real como tiene
Fuertes murallas
No pueden mis suspiros
Atravesarlas.

43

La Patrona del Prado
Es capitana,
De las siete banderas
Del Rey de España.

44

Dichoso Pozo Seco
Te puedes llamar,
Donde la Virgen pura
Se quiso quedar.

45

Víspera de San Lorenzo,
A puestas del sol
Bajan a la Patrona
Del altar mayor.

46

Las campanillas suenan,
La Virgen sale,
La Patrona del Prado
Ya está en la calle.

47

No te compongas
Que ya no vas,
A los toritos
De *Ciudad Real.*

48

Los moros de Casablanca
Abandonaron la guerra,
Por venir a *Ciudad Real*
A ver las chicas morenas.

49

Dando vuelta al Palomar,
Y mirando a las Peñuelas,
Entre la Paz y las Muelas,
Está fundado el *Corral.*

50

Todos en *Corral* dicen,
Que con sus vegas,
Llenan de onzas de oro
Sendas talegas.

51

Caminito del *Corral*
Van cantando los gañanes,
Después de comer el pan
A costa de mil afanes.

52

No tengas tratos en *Cózar*
Ni en Infantes busques paño,
Ni amores en Villahermosa
Y hazle a Montiel lo que al diablo.

53

Cózar no se llama Cózar,
Que se llama capital,
Con el arreglo de calles,
También el nuevo Pilar.

54

En los jardines del cielo
Jazmines puso el Señor,
Y brotaron de sus flores
Las muchachas de *Chillón.*

55

En *Chillón* hay buenos mozos,
Tiradores de la barra,
Y en Almadén todos son
Descoloridos de cara.

56

En *Daimiel* hay un rosal
Plantado en el lavadero,
Y la Virgen de las Cruces
Es el capullo primero.

57

Las muchachas de *Daimiel*
No saben hacer calceta;
Que lo que saben hacer
Son muchísimas cordetas.

58

Tres cosas tiene Daimiel
Que no las tiene Toledo:
Reloj de repetición,
Las fuentes y el lavadero.

59

La piedra batanera
De Molemocho,
Ha molido esta noche
Cincuenta y ocho.

(1) Véase el número 146 de VIDA MANCHEGA.

FRANCÉS
Joyería de Moda
CIUDAD-REAL

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vida Manchega. 10/4/1918.

R. BLANCO FOMBONA

La importante coleción de obras que este autor tiene publicadas, ha sido aumentada con «Cancionero del amor infeliz», y dice:

«Abre el alma al amor, porque mañana
será muy tarde; y triste, arrepentida,
habrás visto pasar, cual sombra vana,
lo único bueno y dulce de la vida.»

* * *

La edición ha sido estampada por la Editorial-América en Madrid, Ferraz, 25

MUNDO MUNDILLO
NOTAS DE UN CARNET

El día 11 del pasado falleció en Barcelona el distinguido joven D. Alberto Rodríguez Mollinedo.

En esta capital y entre sus numerosos amigos, ha producido enorme sensación la muerte de este joven de 29 años, cuyas cualidades características eran la honorabilidad y la simpatía. Fué sobre todo un romántico y un escéptico, que no supo amoldarse al medio ambiente en que vivió, por lo mismo que era un ser privilegiado.

Su escepticismo le apartó siempre de la creencia de que la vida es amable, diríamos que no creía en eso, pero tal era su bondad que supo siempre con su franca sonrisa llevar el optimismo a sus padres, hermanos y amigos.

Enviamos nuestro sentido pésame a su padre D. Antonio Rodríguez Marcos, distinguida esposa e hijos.

—

En Infantes falleció días pasados nuestro buen amigo D. Francisco Hervás y Fontes, Diputado provincial.

Por su cultura y bondad gozaba allí y en esta capital, de general simpatías, habiendo por tanto causado gran sentimiento la prematura muerte del señor Hervás y Fontes.

A su distinguida viuda D.ª Mercedes L. de Coca e hijos y a su padre el respetable ex Diputado a Cortes, D. Carlos, enviamos nuestro pésame sincero.

—

Regresó de Madrid nuestro distinguido amigo D. Rafael Cárdenas, Secretario de esta Diputación provincial.

—De Villanueva de Córdoba, la encantadora y gentil señorita Concha Candelas.

—De Madrid D. Eduardo Gallego, Secretario de la Diputación provincial de Huelva y su bella hija Guía.

—De Barcelona D. Policarpo Núñez, Presidente de la Cámara de Comercio.

—Salió para Jaen la distinguida profesora de aquella Escuela Normal, señorita Torija.

—Para Madrid la ideal y simpática señorita Teresa Sanjurjo.

—Para Almadén la sublime y distinguida señorita Carmen Prast.

—Para Barcelona D. Mario Vidal y su distinguida familia.

—Días pasados salieron para su nuevo destino de Zaragoza, nuestro buen amigo D. Vicente Olalla y su distinguida señora.

El Sr. Olalla que, muy dignamente, ha desempeñado el cargo de Jefe de esta Estación férrea, ha sabido crearse en esta capital distinguidos y numerosos amigos, que salieron a testimoniarle su simpatía, tributando a él y a su esposa una calurosa despedida.

Prosperidades deseamos a los señores Olalla en la Ciudad heroica.

ROQUE ROQUEÑO.

DE LA TORERÍA
RAFAEL GÓMEZ "GALLO,,
El artífice.

Moreno, bronceado cual sultán africano
parece un rey extraño de la gitanería
el capote en sus manos es una brujería
que borda entre la arena, un clavel sevillano.

Tiene como ninguno leyenda de rumboso
sus amores tuvieron aromas populares
y bajo la dorada chaqueta de alamares
su corazón a veces tiembla supersticioso.

Le veréis una tarde, vacilante, encogido,
acabar con el toro mientras en el tendido
le increpan duramente su imperfecta labor.

Y luego en otra tarde le miraréis triunfante
escuchar los aplausos del público anhelante
que premia entusiasmado el arte y el valor.

MANUEL-ALFONSO ACUÑA.

Madrid-1918.

Sastrería

y Sombrerería. Constantes novedades, esmerada confección y economía. JOSÉ RUIZ SANCHEZ. Calle General Aguilera números, 15 y 17. Ciudad Real.

BIBLIOTECAS GRATUITAS
PARA TODOS

El *Patronato Social de Buenas Lecturas* ofrece á los lectores de nuestro periódico, lo que nunca se concedió al público: el medio de ir formando gratuitamente una selecta Biblioteca.

El primer año remitirá **GRATUITAMENTE las siguientes inmortales obras:**

Leyendas piadosas, de Lope de Vega.
De la vida y de la muerte, de Quevedo.
Pablo y Virginia, de Bernardino E. de Saint Pierre.
Visitando á mis muertos, de Isidro Benito Lapeña.
Oro en mármoles, de Eladio Esparza.
Poema del Seguro, de José Ignacio de Urbina.
El mi Juan, de Soledad Ruiz de Pombo.
Egloga, de Aurelio Bay.
El pintor de su deshonra, de Calderón de la Barca.
Cuartillas de antaño, de Luis Martínez Kleiser.
Por la Roma épica, de Alfonso Pérez Nieva.
Lo grande y lo pequeño, de Lorenzo Luzuriaga Vanrell.

Para tener derecho á este envío gratuito es condición indispensable suscribirse á

LOS PERIODICOS MAS BARATOS DE ESPAÑA

Por ptas. 5'50 cada año recibirán mensualmente cuantos se suscriban las publicaciones y número de ejemplares que sigue:

1 ejemplar mensual de la *Liga Iberoamericana contra la inmoralidad.*
4 ejemplares mensuales de *La Cultura Popular.*
4 ejemplares mensuales de *Pan y Catecismo.*
3 ejemplares mensuales de *Frailes y Monjas.*

Debemos advertir que pasada que sea la enorme carestía del papel, remitiremos, para la propaganda, doble número de periódicos del señalado actualmente.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN
«Vida Manchega»

Córtese este boletín y remítase firmado y franqueado como carta á nuestras oficinas: Fuencarral, 138, 1.º, Madrid.

D. .....
de profesión ..... domiciliado
en ..... provincia de
..... calle .....
..... núm. ..... se suscribe
á los periódicos más económicos de España y desea recibir las doce obras que para la formación de una *Biblioteca gratuita* ofrece el *Patronato Social de Buenas Lecturas.* Sólo queda obligado á satisfacer contra reembolso ó en la forma que se le indique, ptas. 5'50, precio de suscripción á los periódicos.

Firma,

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vida Manchega. 10/4/1918.